

LA CIUDAD DEL DIOS VIVO

ME SERÉIS TESTIGOS

7

SERIE

EN DEDICACIÓN A TODOS LOS GANADORES DE ALMAS
QUE NECESITAN UN ESTUDIO BÍBLICO SOBRE LA
DISPOSICIÓN DEL CREYENTE NACIDO DE NUEVO PARA
CONVERTIRSE EN UN TESTIGO PARA GANAR ALMAS.

Copyright © 2024, Paul J. Baumeister, Ph.D.

Traducido por Pedro Terrazon

Ninguna parte debe ser descargada o almacenada en un Sistema de recuperación que no sea el necesario para la navegación. No puede reproducirse, imprimirse o copiarse sin el permiso por escrito del autor.

Publicado por Paul Baumeister, P.O. Box 2366, Elk Grove, California 95759. Impreso en los Estados Unidos de América.



LA CIUDAD DEL DIOS VIVO



“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

Uno de los resultados naturales de recibir el bautismo del Espíritu Santo es el impulso de compartir su experiencia con otros de cómo Dios le trajo a la Iglesia y le llenó con su Espíritu. Cuando el creyente recibe esta unción del Espíritu lo apodera para ser lo que la Biblia llama un “testigo” para compartir su experiencia con otros. No es coincidencia que este empoderamiento se lleve a cabo después de que Dios llene al creyente con su Espíritu con la evidencia de hablar en otras lenguas. Dios unge la lengua para que se use para hablar de las maravillosas obras de Dios.

APODERADO

No es casualidad que cuando los discípulos recibieron el bautismo del Espíritu, había el resultado que atraía una gran multitud con el resultado final de 3000 nuevos creyentes. Su experiencia atrajo a las multitudes. Entonces, el recibir el Espíritu no fue solo para la salvación, sino también para el empoderamiento para testificar a otros.

Hechos 2:1-4

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplabá, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.”

Hechos 2:6-7

“Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?”

El recibir el Espíritu de Dios no solo es una parte integral del mensaje de la salvación, sino que es las buenas nuevas que es prometido a todos, comenzando con su familia, amigos y todos los demás.

Hechos 2:38-41

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así

que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.”

LA COMISIÓN

Algunas de las últimas palabras de Jesús antes de ascender al cielo muestran el gran énfasis que hizo en alcanzar al mundo con el evangelio.

Marcos 16:15

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.”

Mateo 28:18-20

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

Lucas 24:46-49

“y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”

SOMOS TESTIGOS

Parte del empoderamiento y la comisión incluye el hecho de que Dios no solo nos hizo testigos con nuestras palabras, sino también con nuestro estilo de vida. Él nos llamó a ser parte de su iglesia para que pudiera hacer de nuestras vidas una luz para los demás. Él quiere que nuestra luz brille tan intensamente que otros se sientan atraídos.

Hechos 13:47

“Te he puesto para luz de los gentiles, A fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.”

1 Pedro 2:9

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.”

Mateo 5:14-16

“Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

Muchas veces gente preocupa hablar con otros sobre su experiencia. Este sentimiento generalmente se disipa rápidamente cuando comienza a hablar con otros y el Espíritu de Dios comienza a darle la sabiduría en qué decir.

Lucas 12:11-12

“Cuando os trajeren a las sinagogas, y ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis por cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir; porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir.”

ES NUESTRA RESPONSABILIDAD

Así que Dios está alcanzando e interviniendo activamente para la salvación de las almas, también nos llamó para hacer gran parte del proceso de alcanzar gente. Él ha elegido a hombres y mujeres para que se conviertan en sus “manos y pies” para alcanzar a los perdidos. Si no vamos a escucharlo cuando Él quiere que hablemos con alguien, ¿quién lo hará?

Romanos 10:14-15

“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”

¿Ha comenzado a compartir tu experiencia con otros? ¿Ha notado que Dios le estaba capacitando para hablarles? ¿Cómo se sintieron cuando terminaron de compartir el evangelio?

For more Information
Paul Baumeister
P.O. 2366, Elk Grove, CA 95759

**[Click here to access the
complete series](#)**